

La política marroquí de viviendas en Dajla (Sáhara Occidental). Ajustes a un contexto demográfico en mutación¹

Victoria Veguilla del Moral (veguilla@ujaen.es)

UNIVERSIDAD DE GRANADA, ESPAÑA

Resumen: La vivienda en Dajla se ha erigido en un sector estratégico para los poderes públicos marroquíes. Se trata de un sector con una fuerte implicación de instituciones centrales, y con un nivel alto de subvención por parte del Estado, fundamentalmente. La evolución de las decisiones en materia de viviendas que Marruecos ha implementado en la región más meridional del Sáhara Occidental revela cambios importantes en los beneficiarios de las mismas. Dichos cambios se sustentan en las profundas mutaciones demográficas que ha experimentado la región y ponen de relieve un reajuste en la estrategia marroquí de distribución de bienes entre los diferentes colectivos que cohabitan hoy en el territorio disputado.

Palabras clave: Sáhara Occidental, Marruecos, políticas sectoriales, inmigración, descentralización.

Abstract: *Housing in Dakhla has emerged as a strategic sector for the Moroccan public authorities. It is basically an industry with a strong involvement of central institutions and a high level of state subsidy. The evolution of housing-related decisions implemented by Morocco in the most southern region of the Western Sahara reveals significant changes in the targeted beneficiaries. These variations derive from the deep demographic changes undergone by the region and highlight a readjustment in the Moroccan strategy for the distribution of goods among the different groups which coexist nowadays in the disputed territory.*

Key words: *Western Sahara, Morocco, sectorial policies, immigration, decentralisation.*

1. Este estudio se fundamenta en un importante trabajo de campo que comienza en 2001 (para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados), se desarrolla durante todo el periodo doctoral (Tesis Doctoral defendida en febrero de 2011), y continúa en estancias posteriores. La investigación se realiza en la ciudad de Dajla. Es en esta ciudad donde habita más del 90% de la población censada en la región Ued Eddahab-Lagüira, donde se ubican los edificios oficiales de las administraciones provinciales y locales de la región, donde, en definitiva, se concentra la casi totalidad de las actividades de la región. La publicación ha sido realizada en el marco del proyecto financiado por la Junta de Andalucía: "Políticas territoriales y procesos de colonización/descolonización en el Sáhara occidental: actores e intereses" (SEJ-7234) ; y en el proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad: "Persistencia del autoritarismo y procesos de cambio político en el Norte de África y Oriente Próximo: consecuencias sobre los regímenes políticos y el escenario internacional" (CSO2012-32917).

1. Introducción: cambios demográficos que generan nuevos problemas

La estructura social de la ciudad saharauí de Dajla ha experimentado importantes cambios en las últimas tres décadas. Desde un punto de vista numérico, se ha invertido la relación entre las dos comunidades étnicas que cohabitan (saharauis/autóctonos – nortños/inmigrantes). Nos encontramos además con una nueva generación nacida en el territorio cuyos padres son originarios de ciudades del Norte, de ciudades marroquíes. Esta nueva generación se siente “dajliana”, y reivindica cada vez más sus derechos a influir en las políticas de la región y a beneficiarse de la distribución de bienes públicos. Según datos oficiales, la población de la región Ued Eddahab-Lagüira contaba con 21.496 habitantes en 1982, 27.374 en 1990². En 1994, sin embargo, la cifra asciende a 36.751 y alcanza los 99.367 en 2004³. Hoy día se estima que esta cifra podría ascender hasta cerca de los 150.000 habitantes. Algunos autores justifican este aumento espectacular a los fenómenos de éxodo rural, de movimiento de ciudadanos entre ciudades del Sáhara y de crecimiento natural de la población, atribuyendo un peso marginal a la migración nortña (Cherkaoui 2007). Nuestra investigación, sin embargo, apoyada en un estudio realizado por Bekkar (1994) y en un trabajo de campo de larga duración, no coincide con estos argumentos. El fenómeno migratorio sigue una trayectoria que evoluciona en el tiempo: si bien dicho incremento responde a fenómenos de urbanización/desruralización, de crecimiento natural de la población y de inmigración intra-regional y nortña durante la década de los años 1980 y hasta principios de los años 1990; el incremento de la población en 62.616 habitantes entre 1994 y 2004 se debe casi en exclusiva a la migración Norte-Sur de nortños/marroquíes⁴.

El fenómeno tiene importantes consecuencias sobre las problemáticas que abordan las autoridades marroquíes en sus políticas públicas y sobre la población beneficiaria de las mismas, en la medida en que las transformaciones demográficas acontecidas en esta ciudad del Sáhara Occidental son gestionadas en su articulación con objetivos considerados por Marruecos como prioritarios en el contexto nacional/local (la seguridad, la paz social) y en el ámbito internacional (el dossier del Sáhara en Naciones Unidas). La importancia y las propias características de tales objetivos, tienden a impulsar dinámicas complejas y a veces contradictorias de “descentralización/re-centralización” de la acción pública en contextos políticos muy variados⁵. Y ello

2. Informe de la Provincia de Ued Eddahab, citado por Bekkar (1994: 22). Según las fuentes manejadas por el mismo autor, la población saharauí censada en Dajla en el momento de la descolonización española ascendía a 5.454 habitantes.

3. Datos del Haut Commissariat au Plan, Gobierno de Marruecos.

4. Para un análisis en profundidad, ver Veguilla (2011).

5. Estas dinámicas han sido estudiadas en el regímenes autoritarios por Signoles (2004), De Miras (2005), Catusse y *al.* (2005) y Ojeda (2004); y para una referencia de su estudio en regímenes occidentales ver Camau y Massardier (2009).

a través de varios mecanismos cuyo estudio permite arrojar una cierta claridad a la creciente complejidad que caracteriza la acción pública autoritaria. Dichos mecanismos oscilan entre la consolidación de las instituciones desconcentradas del Estado, la creación de instituciones estatales *ad hoc*, o la tecnificación de decisiones políticas.

A estos mecanismos o dispositivos de la acción pública sumamos cuestiones clave en los estudios de *policy making* como las controversias que se crean en torno a la definición, construcción y entrada en la agenda política de los problemas (Veguilla 2011), la articulación entre acción pública y acción protestataria, o la elección del colectivo beneficiario de las decisiones que adoptan y ponen en marcha dichas instituciones. En efecto, la selección/elección de los beneficiarios por parte de las autoridades públicas adquiere una relevancia importante en un contexto que sufre profundas mutaciones en su estructura social y que es objeto de una vigilancia permanente por parte de organismos internacionales y de organizaciones pertenecientes a la sociedad civil transnacional (la Western Sahara resource watch – WSRW, por ejemplo). De la misma manera, la acción protestataria de algunos colectivos profesionales o el mayor peso que ha adquirido el voto de los electores en la elección del personal político local, regional y nacional (diputados elegidos en circunscripciones locales/provinciales) en los procesos electorales marroquíes, influye en la toma de decisiones y participa en la definición de los colectivos beneficiarios de las políticas distributivas de bienes. Dichas políticas constituyen en Dajla un instrumento importante en manos de las autoridades públicas para gestionar eventuales y potenciales conflictos que afectan el objetivo de mantenimiento de la paz social.

Es en este contexto donde se perciben cambios en la gestión del territorio y sus poblaciones, cambios que analizamos tomando como caso de estudio la política de viviendas, y en particular, la re-ubicación subvencionada por instituciones centrales de la población inmigrante que han vivido desde su llegada al territorio en campamentos de chabolas. Esta política contrasta con lo acontecido en años anteriores cuando los beneficiarios de las políticas de distribución de viviendas han sido tradicionalmente categorías profesionales específicas (militares y funcionarios) y familias saharauis.

La hipótesis general que planteamos es la siguiente: la acción pública marroquí en el Sáhara Occidental desde la segunda mitad de los años 1990 y hasta mediados de los años 2000, se ha articulado a una estrategia que denominamos “de gestión de minorías”, en la medida en que se ha tenido en cuenta el carácter minoritario de la población autóctona de la región, la población de origen saharauí. El objetivo consistía en asegurar una cierta continuidad de las estructuras de poderes locales⁶ ante las

6. Nos referimos a los puestos electos (directos: alcaldes y concejales, diputados elegidos en estas circunscripciones; e indirectos: el presidente de la Región, por ejemplo) y no a los puestos derivados de las instituciones y administraciones centrales, o nombrados por ellas, como gobernadores, delegados ministeriales, etc.).

exigencias de una parte de la comunidad internacional, así como en mitigar posibles reivindicaciones de la población autóctona saharauí. Desde entonces, sin embargo, se están apreciando indicios de un eventual cambio de escenario, fruto en gran medida de las mutaciones demográficas y de las tensiones y problemáticas que estas mutaciones han generado en términos de convivencia y de gestión pública.

2. La re-ubicación subvencionada de la población inmigrante en barrios de nueva creación. Dajla ¡ciudad sin chabolas!

El 27 de enero de 2010, Dajla ha sido declarada “Ciudad sin chabolas”. Hecho insólito en Marruecos donde sólo 42 núcleos urbanos y rurales han conseguido la erradicación de este tipo de viviendas, lo que representa el 19% del total de viviendas insalubres censadas en todo el país. La distribución regional de las viviendas insalubres muestra que las regiones Gran Casablanca y Rabat-Salé-Zemmour Zear concentran el 46% de las mismas: 30,1% la primera (86.661 viviendas) y 15,6% la segunda (45.020 viviendas), según datos del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio⁷. El resto de viviendas estarían repartidas según porcentajes que varían entre el 1,4% (Gulimin-Esmara) y el 6,4% (Suss Massa Draa). En cuanto al porcentaje de chabolas respecto al total de viviendas urbanas, seis regiones presentaban cifras superiores a la media nacional (8,2%). La región Ued Eddahab-Lagüira se encontraba entre las peores situadas con el 33,1% de viviendas insalubres sobre el total. Según la misma fuente, 6.024 chabolas fueron censadas en Dajla, 9.815 en El Aiún, 4.800 en Esmara y 3.181 en Bujdur.

2.1 Un Plan impulsado, diseñado e implementado por instituciones centrales. Especificidades de su aplicación en el Sáhara

El Plan de Erradicación de Viviendas Insalubres (Programa Ciudad Sin Chabola) es una política nacional impulsado por el rey Mohamed VI en 2003, tras el atentado perpetrado mayoritariamente por jóvenes habitantes de un barrio periférico de chabolas de Casablanca (Zaki 2011: 12). Dicho programa se pone en marcha a mediados de los años 2000 y su impacto ha sido variable según las regiones. En la región Ued Eddahab-Lagüira, el programa fue sometido a la aprobación del Consejo Real Consultivo de los Asuntos Saharianos (CORCAS) y a la revisión del *wali* de la región y los gobernadores de las provincias en una reunión con el ministro del

7. Informe de la Delegación del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio de la región de Ued Eddahab-Lagüira, enero 2010.

Interior en diciembre de 2006⁸. El Corcas es una institución creada por iniciativa de Mohamed VI en un discurso pronunciado en El Aiún el 25 de marzo de 2006. Según estipula el dahir que regula la institución (decreto real), ésta tiene poder deliberativo y sus miembros son elegidos por el monarca por un periodo de 4 años.

La implementación del Programa Ciudad Sin Chabola ha sido financiada por el ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio y, en menor medida, por la Agencia para el Desarrollo de las Provincias del Sur. Esta última institución, creada también por impulso real y paralela a los procesos electorales, se hace cargo del proyecto en sus primeros momentos. De hecho, la primera fase de las nuevas construcciones (barrio *Hay El Hassani*) es conocido por los habitantes de Dajla como *Wakala* (Desarrollo) en alusión a esta institución. El ministerio sin embargo, asume el proyecto en una fase posterior al considerar que financia la mayor parte de los trabajos⁹.

La modalidad de la acción pública es innovadora en Marruecos (auto-construcción subvencionada o “de gratuidad”) y se debe “a la debilidad en Dajla del tejido empresarial especializado en la construcción”¹⁰. Ninguna otra región se ha beneficiado de dicha modalidad, en lo referente a la adjudicación de ayudas directas en materiales que han permitido a los beneficiarios de esta política la auto-construcción¹¹.

En cualquier caso, las familias que han obtenido dichas ayudas forman parte de la clase obrera¹², subvencionadas con productos de primera necesidad desde su llegada al territorio. La originalidad del proyecto se observa en su desarrollo e implementación. Estas son las fases que ha seguido su puesta en marcha:

- Adquisición de terrenos a la municipalidad y realización de las infraestructuras necesarias para la construcción de viviendas. Estos trabajos han sido subvencionados por el ministerio y realizados por el holding “Société d’Aménagement Al Omrane Al Janoub”, una empresa de capital público y privado especializada en la planificación de los terrenos y creación de las infraestructuras básicas para la construcción: alcantarillado, tendido eléctrico, canalización de tuberías de agua...) (Barthel y Zaki 2011: 205-225).
- Identificación de la población a la que se adjudicarían los terrenos y ayudas para la construcción de las viviendas. Este proceso de identificación corre a cargo de la *Wilaya* y del Ministerio del Interior que ha llevado a cabo labores de este

8. *Idem*, y el Informe de Naciones Unidas “Evaluation du Programme National « Villes sans Bidonvilles »”, Rabat, julio de 2011, p. 39.

9. Entrevista con un técnico de la Delegación del ministerio de la Vivienda, Urbanismo y Planificación del Espacio de la región de Ued Eddahab-Lagüira. 26/11/2012.

10. *Idem*.

11. Informe de Naciones Unidas “Evaluation du Programme National « Villes sans Bidonvilles »”, Rabat, julio de 2011, p. 8.

12. Para un empresario entrevistado, el éxito del Plan de Erradicación de las Viviendas insalubres en Dajla, se debe a que el trabajo es abundante en esta ciudad. Entrevista realizada en agosto de 2012.

tipo desde la creación de los asentamientos de chabolas en esta ciudad y en las otras ciudades del Sáhara.

- Destrucción de las chabolas en dos fases y atribución de terrenos. La primera fase se inicia en abril de 2008 y afecta a más de 3.000 chabolas del campamento *Al Wahda* (Unidad); la segunda fase concierne al campamento *Lahraït* (Jardines), donde se destruyen más de 2.000 viviendas insalubres.
- Dotación a cada familia del campamento *Al Wahda* (no así a las familias del campamento *Lahraït*) de una ayuda en materiales (hierro y cemento) que asciende a 32.000 dirhams y una ayuda pecuniaria de 16.000 dirhams para la auto-construcción. La financiación de estas ayudas ha corrido a cargo de la Agencia para el Desarrollo de las Provincias del Sur.
- Auto-construcción: consiste en contratar a albañiles que realizan el trabajo por etapas, según presupuesto.

La política iniciada en 2008 ha sido un “éxito”, según las autoridades. Hoy existe en el sur de la península de Dajla una “ciudad paralela”, una ciudad-barrio denominada *Madinat Al Wahda* (Ciudad de la Unidad) que integra varios núcleos o fases: *Hay El Hassani* (en alusión a Hassan II y que acoge las familias realojadas del campamento de chabolas *Al Wahda*), *Annahda* (Renacimiento, que acoge a las familias del campamento *Lahraït*) y otros que están actualmente en construcción y que no responden a las mismas condiciones de gratuidad. La puesta en marcha del programa no ha estado, sin embargo, exenta de resistencias por parte de algunos de los colectivos afectados. Policía y habitantes del campamento de *Lahraït* protagonizaron enfrentamientos en 2009, año en que se derribaron sus chabolas. En el caso de estas familias, la falta de ayudas en materiales y dinero para la construcción de nuevas viviendas en los terrenos adjudicados, desencadenó movimientos de resistencia contra la destrucción del campamento. Los enfrentamientos no evitaron el derrumbe de sus viviendas, lo que dio lugar a estrategias de reubicación muy distintas según las familias.

3. Etapas de las políticas de distribución de viviendas en Dajla y modalidades de adjudicación

Las actuaciones del ministerio se remontan a los años 80 cuando Marruecos asume el control de esta región tras su cesión por parte de Mauritania¹³. Durante los primeros años, la actuación del ministerio se concentra en la rehabilitación de

13. El 14 de agosto de 1979, Mauritania y el Frente Polisario firman un acuerdo de paz por el que Mauritania renuncia a la región Río de Oro, de la que se había beneficiado en los Acuerdos tripartitos de Madrid (1975). Su incapacidad financiera para hacer frente a los ataques militares del Frente Polisario determinan esta decisión. Inmediatamente después de la firma del tratado y de la retirada de las fuerzas militares mauritanas de la región,

viviendas existentes, la construcción de viviendas para dar acogida a la población saharauí que se instala en la ciudad tras procesos de éxodo rural y de concentración de la población en un contexto de guerra; así como en la creación de viviendas para albergar al contingente de militares que, llegados de ciudades del Norte, llevan a cabo las operaciones militares y de control de la población.

En los años 90, con el fin de los enfrentamientos armados (1992) entre el ejército marroquí y el Frente Polisario, destacamos dos proyectos: 1. la creación de viviendas para los funcionarios destinados en la región, y 2. la construcción del barrio *Al Aouda* (el Retorno), en el norte de la ciudad, destinado a dar cobijo a los saharauis instalados en los campos de refugiados de Tinduf, tras una posible resolución del conflicto. Este segundo proyecto, forma parte de la estrategia de Hassan II de llamada al retorno de los “secuestrados” del Frente Polisario (así son considerados en Marruecos los habitantes del campo de refugiados de Tinduf – Argelia¹⁴. En el primer caso, cerca de la entrada de la ciudad y del barrio de los militares, se construyeron unos edificios que han sido habitados por los funcionarios de todas las administraciones destinados en esta ciudad. Dentro de esta categoría encontramos profesores, médicos, funcionarios de las delegaciones ministeriales y de las administraciones territoriales... En cuanto a las casas del barrio *Al Aouda*, vacías durante varios años desde su construcción a finales de los años 90, se trata hoy día de una zona cotizada y dotada de todo tipo de infraestructuras: guarderías, colegios, zonas verdes... Estas casas fueron finalmente distribuidas entre familias saharauis, tras las protestas que protagonizaron un grupo de ellos al principio de la década de los 2000.

Durante estos años (décadas de los 80 y 90), la población que se ha beneficiado de las políticas de viviendas en Dajla son, por tanto, familias marroquíes (en el caso de militares y funcionarios) y familias saharauis. Estas últimas fueron dotadas de casas ya construidas en los barrios *Hy Oum Tounssi* (situado en el sur de la ciudad), en el barrio *Hay my Rachid* (prolongación de la zona centro, donde se encuentran las casas que abandonaron los españoles en 1975-6) y en *Al Aouda*. En cuanto a las modalidades de adjudicación destacamos dos:

- La distribución de viviendas a través de estructuras tribales. Se trata de una modalidad que las autoridades marroquíes han impulsado desde que asumieron el control y gestión del territorio, dado que permite identificar y potenciar las personas destacadas de dichas estructuras otorgándoles nuevos roles que acen-túan su liderazgo, y así favorecer una identificación infra-nacional que sigue

Marruecos asume su control. El decreto real nº 2-73659 del 20 de agosto de 1979, publicado en el Boletín Oficial Real (BOR) nº 3502 del 2 de diciembre de 1979, crea la provincia Ued Eddahab (Bekkar 1994: 9).

14. De la misma manera, el Frente Polisario es considerado como una “banda de terroristas-contrabandistas”. Es la política marroquí que consiste en la negación y desprestigio del adversario.

teniendo sentido para la población. Con ello se buscaría reducir la importancia de otros niveles de la identificación tales como la nacionalista (en este caso pro-Polisario). Este tipo de modalidad es el que se habría llevado a cabo para la distribución de casas entre la población saharauí en los barrios *Hy Oum Tounssi* (creado en los años 80) y *Hay my Rachid* (prolongación de la zona centro, donde se encontraban las casas de los españoles). En este sentido, los saharauíes que no pertenecen a grandes tribus del Sáhara (“los negros” o “gente sin tribu” o “tribus menores”) continuaron viviendo en un asentamiento de viviendas insalubres ubicado en el centro de la ciudad (ver infra).

• Adjudicación de viviendas tras movilizaciones. El barrio *Al Aouda* (El retorno) fue creado en todas las ciudades del Sáhara Occidental para las familias saharauíes que llegaron de los campamentos de Tinduf una vez que se finalizara el conflicto. En Dajla, sin embargo, casas ubicadas en este barrio fueron adjudicadas a jóvenes saharauíes (muchos recién casados sin casas propias donde vivir) tras la protesta que llevaron a cabo. Se trató de una de las primeras movilizaciones de jóvenes observadas en el territorio cuyas demandas entran en la categoría de demandas sociales, antes incluso de las movilizaciones de lo que fue llamado por sus protagonistas la *Intifada Saharauí* en 2005 y de las movilizaciones de jóvenes que pidieron licencias de pesca durante la re-estructuración del sector local de pesca¹⁵.

En lo referente al resto de la población local, la adquisición de casas ha seguido distintas modalidades. Nos encontramos quienes viven en casas de la época colonial que hicieron suyas cuando los españoles abandonaron el territorio; quienes alquilan sus casas o compran en un contexto de precios relativamente bajos¹⁶; y familias pobres que se asientan en barrios de chabola a medida que van llegando a la ciudad provenientes de ciudades del Norte. Estos últimos, subvencionados por las autoridades militares con productos de primera necesidad, vivían en los campamentos de chabola *Al Wahda* (el primero que aparece en la ciudad, y donde se van instalando los inmigrantes que llegan a Dajla durante los años 80 y principios de los 90), y *Lahraït* (donde se instalan las familias sin recursos que llegan a la ciudad desde mediados de los 90).

15. Estas últimas movilizaciones, protagonizadas por un colectivo de jóvenes saharauíes (Lista de la Igualdad), reivindicaron licencias de pesca en un contexto de regulación del sector y de reducción de las autorizaciones de pesca. Ver Veguilla (2009a).

16. Nos podemos olvidar que el fin efectivo de los conflictos armados no se produce hasta 1992. La economía local sólo comienza a desarrollarse a mediados de los años 90 con la aparición incipiente de algunas unidades de congelación de pescado. El sector de la pesca sí se desarrolla rápidamente, aunque atraviesa una crisis en los primeros años de la década de los 2000. Así, durante los años 90 y principios de los 2000, los precios de los terrenos y de los alquileres son relativamente bajos en esta ciudad. Hoy día, en un contexto económico favorable, los precios han subido de forma considerable.

4. ¿Nuevos beneficiarios de la política marroquí de Viviendas?

Hasta mediados de los años 2000, las familias que han beneficiado de viviendas subvencionadas en Dajla responden a tres categorías: militares, funcionarios y saharauis pertenecientes a grupos tribales con un peso importante, o relativamente importante, en Dajla.

La aprobación del Plan de Erradicación de chabolas y su aplicación territorializada/contextualizada en Dajla supone un cambio en la categoría de beneficiarios. Por primera vez, familias de las primeras olas de inmigrantes se suman al colectivo de beneficiados de este tipo de iniciativas. En esta ocasión no se trata de personas pertenecientes a una categoría profesional determinada, a las que las autoridades buscan incentivar su traslado a una región tan alejada de los núcleos urbanos marroquíes. Se trata, en cambio, de familias desprovistas de recursos económicos, trabajadores en la pesca u otras actividades, que viven en campamentos de chabolas desde que emigraron en los 80 y 90. Esta población inmigrante es la que denominan los saharauis independentistas como “colonos” y acusan de formar parte de la estrategia marroquí de poblamiento del Sáhara Occidental.

Esta inmigración tiene varias lecturas, pero su análisis está muy vinculado a la variable política. Si los primeros inmigrantes cuentan con una motivación fundamentalmente política (la búsqueda de una vida mejor no es ajena al fenómeno), los que inmigraron tras el desarrollo del sector de pesca en Dajla lo hicieron en busca de un trabajo en una “tierra de oportunidades”. En ambos casos, la idea de un Sáhara donde poder obtener una vida mejor, transmitida por los medios de comunicación e integrada en el imaginario marroquí, constituye una variable necesaria para comprender en profundidad este fenómeno. Son estos inmigrantes los que, entre 2008 y 2009, han obtenido terrenos gratuitos. Los medios necesarios para la construcción de las viviendas fueron otorgados únicamente a las familias que se desplazaron en la primera ola migratoria de los años 80 y principios de los 90.

Para terminar, no podemos olvidar otra franja de la sociedad de Dajla que también se ha visto beneficiada en 2012 de viviendas, aunque siguiendo otra modalidad de adjudicación. Se trata de los saharauis “negros”, aquellos pertenecientes a tribus menores. En esta ocasión, las familias se han beneficiado de casas ya construidas y su financiación ha correspondido a cuatro instituciones locales y una nacional: el Consejo Municipal, el Consejo Provincial de Ued Eddahab, el Consejo Regional, la *Wilaya* y la Agencia para el Desarrollo de las Provincias del Sur. La entrega de las casas se llevó a cabo el 18 de noviembre de 2012, día conmemorativo de la independencia de Marruecos. El “barrio de los negros”, antes rodeado por muros al estar constituido de chabolas en el centro de la ciudad, es hoy un barrio a la vista de todos y con casas uniformes nuevas y recién habitadas.

Ambas categorías de beneficiarios se encontraban hasta el momento marginadas de las políticas públicas implementadas por las autoridades marroquíes en Dajla. Los primeros (norteños/marroquíes) ven así compensado, al menos parcialmente, su descontento y frustración, al tiempo que se favorece su adhesión a la causa nacional. Los segundos, saharauis con pocos recursos, constituyen la contraprestación a una política que, sin su aplicación, sólo favorecería a personas no originarias de la región, a personas no pertenecientes a la categoría étnica “saharai”.

4.1 Categorías de actores. Dificultades para su análisis

La utilización de categorías étnicas presenta siempre riesgos analíticos, en la medida en que la identificación responde a procesos complejos, “es contextual, múltiple y relativa” (Bayart 1996: 98). En el Sáhara Occidental dicha dificultad alcanza cotas importantes, porque esta cuestión se ha convertido en el talón de Aquiles para la resolución del conflicto por vía de un referéndum de autodeterminación¹⁷. Las dificultades para establecer definitivamente los criterios que determinan quién es y quién no es, en este caso “un/a saharai”, ha sido capitalizado por las autoridades marroquíes como una estrategia, muy eficaz, en el conflicto. De hecho, el Parlamento Europeo se inclinó por otro términos (“autóctono/a” o “población local”), para referirse a este colectivo. Los términos empleados por la institución europea, sin embargo, y aunque pretende distanciarse de una identificación de tipo étnica, introduce nuevos elementos de distorsión o ambigüedad. De hecho, no queda claro a quienes se refiere el Parlamento Europeo cuando rechazó dar su aprobación a la Prórroga del Acuerdo de Pesca de 2006 entre la Unión Europea (UE) y Marruecos, el 14 de diciembre de 2011. La institución fundó su rechazo en la duda sobre si se producía o no la violación del derecho internacional respecto a la explotación de los recursos naturales de un Territorio No Autónomo, sin consentimiento de la población autóctona, ni prueba de que la explotación del recurso haya beneficiado a dicha población. El Parlamento Europeo parece referirse en su dictamen a la población saharai. De hecho, los estudios que abordan esta decisión así lo contemplan (supra Torrejón 2013). Sin embargo, y como ya hemos mencionado, una parte de los habitantes del territorio que han nacido en estas ciudades, son hijos de inmigrantes pero no comparten ni orígenes ni

17. La Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) llevó a cabo labores de identificación de los votantes que estarían autorizados a expresar sus preferencias en el referéndum de autodeterminación planificado por Naciones Unidas y aceptado por las partes en litigio (Marruecos y el Frente Polisario). Las impugnaciones a las que debió hacer frente la Minurso y que pusieron fin a su labor de definir el censo, se refirieron a la identificación como saharauis de personas pertenecientes a algunas tribus y fracciones de tribus que no constaban en el censo realizado por las autoridades coloniales españolas.

costumbres, ni son considerados por los saharauis cuya identificación no se discute por ninguna de las partes, como saharauis.

Si bien la ambigüedad del término “autóctono” ha permitido a distintos actores llevar a cabo estrategias de acreditación en los procesos de *policy making* (Veguilla 2011), en un contexto político donde las reivindicaciones socio-económicas publicitadas en términos étnicos (demandas para un colectivo definido en tales términos) no están permitidas por las autoridades, dicha ambigüedad no impide que consideremos al colectivo de beneficiarios de la política de viviendas que analizamos como inmigrantes e hijos de inmigrantes, no pertenecientes a la categoría de “saharauis”. En este contexto, dificultades analíticas y estrategias políticas se solapan y retroalimentan, por lo que se hace necesario establecer determinados criterios que permitan analizar en profundidad el calado de las decisiones.

Por tanto, y para concluir, podemos establecer que el sector de la vivienda en Dajla se ha erigido como un sector estratégico para los poderes públicos marroquíes. Se trata de un sector con una fuerte implicación de instituciones centrales, regionales y locales, y con un nivel alto de subvención por parte del Estado, fundamentalmente. Dichas subvenciones se traducen en un sistema de ayuda y de “gratuidad”, en el caso de este territorio. Las familias saharauis que se benefician de este tipo de decisiones ven sus expectativas satisfechas en el sentido en que consideran re-apropiarse de recursos que les pertenecen “de hecho” (“es nuestra tierra”, “son nuestros recursos”); las familias de inmigrantes nortños, sin recursos a su llegada al territorio, se encuentran hoy, en el mejor de los casos, con casas subvencionadas por las autoridades y con trabajos que les permiten mantener un nivel de vida difícil de alcanzar en otras ciudades situadas más al Norte. Existe sin embargo familias que fueron dotadas de terrenos pero que, la falta de medios, les impidió construir una vivienda y se han reubicado en casas de alquiler, en garajes de amigos o conocidos, etc.

5. Conclusión

El estudio de la política de viviendas implementada en Dajla revela cierta especificidad respecto a su aplicación en otros territorios (ayudas pecuniarias y en materiales) y cambios, respecto a decisiones anteriores, en los colectivos beneficiados. Estos cambios permiten intuir una progresiva incorporación a la *política* (vía la adjudicación de bienes distribuidos por las autoridades públicas) de un sector de la sociedad antaño minoritario pero convertido hoy en mayoría. Este colectivo se situaba en los márgenes de los procesos políticos, y ello a pesar de formar parte de las estrategias nacionalistas marroquíes. Hoy día, el escenario parece transformarse.

Dentro del Plan nacional de Erradicación de Viviendas Insalubres, la política de reubicación de la población que habitaba en campamentos de chabolas en Dajla

ha beneficiado por primera vez a la población inmigrante, imprimiendo al mismo tiempo dinámicas de diferenciación dentro del colectivo. Las familias reubicadas del campamento *Al Wahda*, los primeros inmigrantes llegados a la ciudad, sí han obtenido ayudas para la construcción mientras que los inmigrantes llegados en las siguientes olas migratorias no.

Sin embargo, las modalidades de la acción pública no revelan cambios que permitan dilucidar dinámicas descentralizadoras. Bien al contrario, las instituciones que han decidido, implementado y financiado la política aquí analizada pertenecen al centro político y en su mayoría son ajenas a los procesos de elección por parte de los ciudadanos, saharauis o marroquíes, autóctonos o inmigrantes.



Mapa de la península de Dajla. Fuente: Agencia Urbana de Ued Eddahab-Ausserd

Bibliografía

- BARREÑADA, Isaías (2012), “Asociacionismo y cuestión nacional en el Sáhara Occidental” en: *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos REIM*, 13, julio-diciembre, (edición en línea).
- BARTHEL, Pierre-Arnaud y ZAKI, Lamia (2011), “Les holdings d’aménagement, nouvelles vitrines techniques de l’action urbaine au Maroc: les cas d’Al Omrane et de la CDG Développement” en : ZAKI L. (dir.), *L’action urbaine au Maghreb. Enjeux professionnels et politiques*, IRMC-Karthala, pp. 205-225.
- BAYART, Jean-François (1996), *L’illusion identitaire*, Paris, Fayard.

- BEKKAR, Med. Abdellah (1994), *Perspectives de développement urbain de la ville de Dakhla*, Mémoire de licence en sciences économiques, Université Cadi Ayyad de Marrakech.
- BENNAFLA, Karine y EMPERADOR, Montserrat (2011), “Movilizaciones periféricas en Marruecos. Los casos de Buarfa y Sidi Ifni” en: DESRUES Th. Y HERNANDO DE LARRAMENDI M. (dir.), *Mohamed VI: 10 años de reinado*, Madrid, CSIC, pp. 237-273.
- CAMAU, Michel y MASSARDIER, Gilles (2009), *Démocraties et autoritarismes. Fragmentation et hybridation des régimes*, Paris, Karthala.
- CATUSSE, M., CATTEDRA, R. y IDRISSE-JANATI, M. (2005), “Municipaliser les villes ? Le gouvernement des villes marocaines à l'épreuve du politique et du territoire” en: De Miras C. (dir.), *Intégration à la ville et services urbains au Maroc. Apport du programme PRUD à l'analyse de l'urbanisation au Maroc: Gouvernance, services collectifs et compétences urbaines*, publication INAU/IRD, pp. 313-361.
- CHERKAoui, Mohamed (2007), *Le Sáhara, liens sociaux et enjeux géostratégiques*, Oxford, Bardwell Press.
- DE MIRAS, Claude (dir.) (2005), *Intégration à la ville et services urbains au Maroc. Apport du programme PRUD à l'analyse de l'urbanisation au Maroc: Gouvernance, services collectifs et compétences urbaines*, publication INAU/IRD.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2000), *Marruecos político. Cuarenta años de procesos electorales (1960-2000)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- OJEDA, Raquel (2004), *Políticas de distribución territorial del poder en Marruecos. El proceso de descentralización comunal*, Granada, Editorial Comares.
- PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias (1999), *Las elites políticas marroquíes. Los parlamentarios (1977-1993)*, Madrid, AECl.
- PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias y FELIU, Laura (2009), “Marruecos: la reinención de un sistema autoritario” en: IZQUIERDO F. (ed.), *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, Barcelona, CIDOB, pp. 105-143.
- SIGNOLES, Aude (2004), *Municipalités et pouvoir local dans les Territoires palestiniens. Entre domination israélienne et État en formation (1993-2004)*, Thèse de science politique, Université Paris I Panthéon-Sorbonne.
- (2006) “Réforme de l'État et transformation de l'action publique. Analyse par les politiques publiques” en: PICARD E. (s.d), *La politique dans le monde arabe*, Paris, Armand Colin, pp. 239-261.
- SZMOLKA, Inmaculada (2009), “La fragmentación en Marruecos: análisis de la oferta partidista y el sistema electoral” en: *Revista Española de Ciencia Política*, nº 20, pp. 11-48.

- VEGUILLA, Victoria (2011), *Politiques du poulpe à Dakhla. Action publique, ressources naturelles et dynamiques sociales*, Thèse de science politique, IEP de Aix en Provence.
- (2010) “Un estudio comparado de los procesos electorales en una ciudad sahariana (Dakhla)” en: PAREJO María Angustias (coord.), *Los procesos electorales como elemento democratizador en el Magreb*, Editorial Bellaterra, Barcelona, pp. 335-364.
- (2009) “Les limites d’une analyse du vote tribale à Dakhla. Entre notabilisation des élections et diversification des registres de légitimation politique” en: ZAKI Lamia (dir.), *Terrains de campagnes au Maroc. Les élections législatives de 2007*, Karthala, Paris, pp. 117-133.
- (2009a) “L’articulation du politique dans un espace protestataire en recomposition. Les mobilisations des jeunes sahraouis à Dakhla” en: *L’Année du Maghreb*, Paris, Ed. CNRS, pp. 95-110.
- (2004) “Le pourquoi d’une mobilisation « exceptionnelle »: Dakhla” en: BENNANI-CHRAÏBI Mounia, CATUSSE Myriam et SANTUCCI Jean-Claude (dir.), *Représentations et mobilisations électorales au Maroc (Les législatives de septembre 2002)*, Karthala, Paris, pp. 235-264.
- ZAKI, Lamia (dir.) (2011), *L’action urbaine au Maghreb. Enjeux professionnels et politiques*, IRMC-Karthala.